

## **Tarea 2. Plan de mejora de las competencias lectoras en la ESO.**

### EL NÚMERO CERO

Carlos Peñalver Hernández

Como siempre digo cuando voy a contarle a alguien la historia de mi vida... “Escuchadla con mucha atención, porque, la creáis o no, eso es lo de menos, creo que disfrutaréis oyéndola, es realmente fantástica”.

Solo me gusta contarlo en ocasiones especiales, como ahora, ante unas pocas personas que me escuchen de verdad, y así evitar las reacciones lógicas, en cierto modo, de los más incrédulos.

Antes de nada, para situaros, deciros que soy un número cero; digo un número porque hay otros muchos como yo, en mi mundo; soy gordito, simpático y tengo muchos amigos.

Mis padres siempre me dicen que soy un inútil, pero no es verdad. Yo soy un poco especial Mis padres no son malos; lo que pasa es que en mi mundo todo es muy exacto, muy estricto y no hay segundas lecturas: las cosas son como son... Aquí es mejor no equivocarse.

Ellos son dos vectores perpendiculares; son un producto desde hace mucho tiempo, y por eso nací solo, sin hermanos, nací número cero.

Mi familia es muy antigua y de una gran relevancia social. Formamos un problema de más de dos caras de hoja, y siempre se nos ha tenido un gran respeto aquí, en el cuaderno de Maribel García García , 2.º C.

Es muy dura la vida, en el miserable mundo de los cuadernos: es un mundo sucio y peligroso que no pega mucho con nuestra naturaleza exacta y perfecta. Por eso, mi aspiración como la del resto de mis amigos y de todos los habitantes de los cuadernos en general, sería, algún día, poder llegar a los libros, Eso es lo más grande que hay- para nosotros; son ciudades perfectas, exclusivas para números sin errores, donde todo es orden y limpieza y donde a todos nos hubiera gustado nacer...

Eso lo saben nuestros creadores, especialmente Maribel, que es muy aplicada y cuida mucho de nosotros aquí en el cuaderno, aunque todos andamos un poco alborotados desde que, hace unos días, se dice que un determinante de Van Der Monde vio cómo borraba, justo al lado suyo, a todo un logaritmo resuelto y todo, sin dar explicación.

Son cosas que tenemos que aceptar: tenemos que vivir con ellas y resignarnos, porque, al fin y al cabo, todo se lo debemos a ella

Mis padres tampoco me dejan pensar de este modo, tener creencias, hablar de Maribel concretamente... Les molesta que hable de ella con tanta seguridad en su existencia. Porque aquí, en los cuadernos, no todos piensan como yo, no todos creen en Maribel, y aún en estos tiempos, algunos analfabetos piensan que las equis de las ecuaciones se despejan solas, por pura lógica, sin darse cuenta de que antes ha estado Maribel pensando en ello durante un rato, y de que ella es la causa de todo lo que ocurre aquí, de que estamos en forma vectorial y no en paramétrica , por ejemplo, porque ella así lo ha querido.

Ahora viene lo más fantástico de mi historia, lo que cambió por completo mi aburrida vida de número.

Yo detestaba la vida de los cuadernos, sentía vergüenza de mí mismo al compararme con los robustos y perfectos números en negrita de los libros, y, como cualquier otro de mis compañeros, habría dado hasta mi potencia cúbica para salir de aquí si me fuera posible... Pues bien, este que era mi sueño iba a cumplirse en unas horas; así fue como ocurrió.

Ese día me había despertado muy tarde, debajo de la diagonal principal. Estábamos donde siempre, cerca de las anillas dentro de la matriz transpuesta de A, con mis amigos y

algunos parámetros, cuando , sin más, ocurrió.

Maribel abrió el cuaderno por nuestra página; el número nueve enmudeció. Cuando esto ocurre, suele ser un acontecimiento, Ella no es muy estudiosa, y todos nos llamamos y la observamos expectantes. Todos juraríamos que nos estaba mirando a nosotros, con sus azules ojos brillantes, esa niña rubia de casi 17 años... No lo podíamos creer... Alargó su dedo índice oteando nuestras cabezas y con una precisión aterradora lo dirigió justo hacia mí, me iba a tocar a mí, me iba a tocar, me iba...

Ya no pude pensar nada más. Cuando me quise dar cuenta de qué había pasado, de dónde estaba, no daba crédito.

Estaba en su dedo: toda la tinta de mi pequeño cuerpecito redondo y- gordito había ido a parar allí, a la punta de su dedo índice.

Me fui alejando de mis amigos más y más, de la matriz, de la hoja, de la libreta, del pupitre... Había salido de los cuadernos y lo estaba viendo todo: estaba, estaba viendo que había algo más allá, el mundo real, un mundo que en mi interior siempre supe que existía.

Pero muy lejos de las maravillas que esperaba encontrar, mi decepción fue inmensa cuando vi lo triste y caótica que era la vida fuera de las matemáticas, Decenas de hombres como Maribel andaban sin orden ni control en este nuevo mundo, destrozando todo cuanto encontraban a su paso. No pude reprimir mis lágrimas cuando vi el maltrato al que estos sometían a los números.

Vi los cuadernos tirados por el suelo, abiertos de cualquier manera, viejos y descuidados y amontonados en grandes pilas. Vi a un niño que borraba sin parar, vi a otro que escribía algo y, furioso, arrugaba el papel estampándolo con fuerza contra el suelo..., vi cosas dantescas. También vi cómo un hombre, de un solo golpe, tachaba con una línea roja todo un sistema de tres incógnitas con parámetros al cubo, perfectamente clasificado y resuelto por el viejo Cramer (era un tipo larguirucho y muy pesado, pero que siempre se había llevado bien con los nuestros).

También había una pared donde colgaba un extraño aparato, como una cárcel de cristal, donde un puñado de números asustados estaban encerrados dentro, tratando de pedirme ayuda golpeando el cristal, al tiempo que esquivaban tres peligrosas agujas de diferentes tamaños que se dirigían a todas partes.

Había visto muchas cosas horribles, pero aún no había visto lo peor... Solo os puedo asegurar que es cierto esto que os digo. Un niño se levantó de repente y, alzando al aire un libro abierto, cogió fuertemente una de sus páginas v..., antes de que me diera tiempo a girar la vista, por desgracia pude ver cómo la... cómo la arrancaba de cuajo.

No quise ver nada más. Todo para mí había perdido el sentido, así que decidí volver a mi viejo mundo de los cuadernos, que, aunque imperfecto, era mi mundo y el de los míos, y era allí donde quería estar, fuera o no este mundo mío de las matemáticas el mundo real.

Aproveché que Maribel iba a escribir algo y me colé por un pequeño orificio que separa el exterior del boli con el tubo de la tinta negra; me mezclé entre la tinta y. cuando recobré el sentido, ya estaba allí de nuevo, dispuesto, como buen número que soy, a decir únicamente la verdad v a contarles a todos que no se estaban perdiendo nada ahí fuera...

Reproducido con el permiso de Editorial Anaya

ASIGNATURA	Matemáticas
CURSO	3° E.S.O.
CENTRO	Julio Caro Baroja
DEPARTAMENTO	Matemáticas

PROFESOR / A	Carmen del Barrio Suárez
<b>FUENTE</b>	
AUTOR	Cólera Jiménez, José
TÍTULO	En tus manos, matemáticas 3, ESO, 2 ciclo. Propuesta didáctica
EDITORIAL	Anaya
AÑO	2007
PÁGINA	55 a 58
ISBN	978-84-667-1040-4
<b>TIPOLOGÍA</b>	
SOPORTE	Texto impreso
FORMATO	Continuo
TIPO	Narrativo
USO	Público
<b>ESTRATEGIAS DE LECTURA</b>	
ANTES DE LA LECTURA	<p><b>Delimitación del propósito de la lectura:</b> visión general del contenido: la curiosidad nos lleva a explorar; características del mundo matemático y su naturaleza exacta y perfecta.</p> <p><b>Primera hipótesis:</b> ¿Qué ocurre al cambiar “de mundo”? (Salir de lo conocido para explorar nuevos sitios y relaciones). Comprobar si esas hipótesis son correctas.</p>
DURANTE LA LECTURA	<p>Lectura compartida.</p> <p><b>Elaboración de resúmenes parciales:</b> Descripción y ubicación del número cero. Aventura del número. Conclusiones.</p> <p><b>Anticipación de hipótesis</b> en función de lo leído. Confirmar o no las hipótesis surgidas con anterioridad. (La primera y posibles nuevas, surgidas al hacer resúmenes)</p> <p><b>Realización de inferencias:</b> si no tenemos inquietud, no descubrimos lo que no sabemos”. “El riesgo enseña”.</p>
DESPUÉS DE LA LECTURA	<p><b>Jerarquizar las ideas</b> realizando un esquema y teniendo en cuenta las resúmenes parciales.</p> <p><b>Posicionarse críticamente</b> ante la investigación. Indicar las palabras no conocidas (Cramer, determinante de Van Der Monde, forma vectorial, forma paramétrica, matriz traspuesta), descubrir que no podemos aprenderlas sin recorrer un camino en el conocimiento matemático.</p>

COMPRESIÓN GLOBAL	.1	¿Quién nos hace partícipe de su historia? a) Maribel b) El número cero c) El cuaderno
	Respuesta	<i>b)</i>
	2.	¿Quién constituye la familia del narrador?
	Respuesta	<i>Es hijo único y sus padres son dos vectores perpendiculares.</i>
RECUPERAR - OBTENER INFORMACIÓN	1.	¿Cómo es el mundo matemático?
	Respuesta	<i>Exacto y estricto.</i>
	2.	¿Cómo son para el narrador los libros antes de conocerlos?
	Respuesta	<i>Ciudades perfectas; con orden y limpieza.</i>
INTERPRETACIÓN INFERENCIAS	1.	¿Qué opina el cero de su mundo cuando es lo único que conoce?
	Respuesta	<i>El mundo de los cuadernos le resulta miserable, sucio y peligroso.</i>
	2.	Después de conocer otros mundos ¿Mantiene la opinión sobre los cuadernos?
	Respuesta	<i>No, valora su mundo y piensa que nadie se pierde nada por no conocer otros mundos.</i>
VALORACIÓN - REFLEXIÓN FORMA	1.	“Soy un número cero”...”Soy gordito, simpático y tengo muchos amigos”. ¿Son la gordura, simpatía y amistad apropiadas para un número?
	Respuesta	<i>La respuesta es no. Se espera del alumno que hable de características humanas aplicadas a un objeto. Es una personificación.</i>
	2.	Identifica cinco tecnicismos del área del conocimiento humano que aparece en el texto. (No se trata tanto de reconocer todos, sino de comprobar que se sabe qué son los tecnicismos).
	Respuesta	<i>Vectores perpendiculares, producto, equis, ecuaciones, despejar, sistema de tres incógnitas.</i>
VALORACIÓN - REFLEXIÓN CONTENIDO	1.	Una vez conocido el mundo real, ¿qué diferencia hay entre las expectativas que tenía el número y lo

		que se encuentra?
	Respuesta	<i>Esperaba encontrar un mundo sin errores, ideal y en el que él fuera feliz. Se encuentra lo contrario: un mundo triste, caótico y en el que se maltrata a los números.</i>
	2.	¿Ayuda a adaptarse a las situaciones propias, el conocer otras diferentes?
	Respuesta	<i>Ayuda a valorar lo que tenemos y a relativizar.</i>

**PUESTA EN PRÁCTICA - OBSERVACIONES**

--